

CELEBRACIÓN PRINCIPIO DE CURSO

INTRODUCCIÓN

¡Paz y bien!

Para muchos de vosotros hoy es un reencuentro, continuar un camino que llevamos haciendo juntos desde hace tiempo; para otros, sin embargo, es la primera vez que participáis en una cosa así. En cualquier caso ¡sed todos bienvenidos!.

Comenzamos un nuevo curso en el que nos proponemos conocer más de cerca a Jesús y a los miembros de nuestro grupo. Él nos invita a seguirle, a conocerle y compartir nuestras vidas con Él.

Por unos momentos olvidémonos de la rutina y del estudio e intentemos ponernos en presencia de nuestro Dios y Amigo. Ahora tenemos una oportunidad para interiorizar nuestra vida y presentarla ante Dios.

CANTO (“AMIGOS” DEL GRUPO ENANITOS VERDES)

No importa el lugar
el sol es siempre igual
no importa si es recuerdo
o es algo que vendrá.

No importa cuánto hay
en tus bolsillos hoy,
sin nada hemos venido
y nos iremos igual.

Pero siempre estarán en mí
esos buenos momentos
que pasamos sin saber.

No importa dónde estás
si vienes o si vas,
la vida es un camino
un camino para andar.

Si hay algo que esconder
o hay algo que decir



siempre será un amigo
el primero en saber.

Porque siempre estarán en mí
esos buenos momentos
que pasamos sin saber.

Que un amigo es una luz
brillando en la oscuridad
siempre serás mi amigo
no importa nada más.

Porque siempre estarán en mí
esos buenos momentos
que pasamos sin saber.

Que un amigo es una luz
brillando en la oscuridad
siempre serás mi amigo
no importa nada más. (bis)

GESTO

Ahora, en esas mochilas (se les entregará al comienzo un dibujo de una mochila) vais a escribir lo que queréis llevar al grupo, aquella cualidad que más os gusta de vosotros para compartirla, o aquello que queremos cambiar de nosotros y necesitamos que el grupo nos ayude.

Después de escribirlas, vamos dejándolas en esta mochila, como símbolo de lo que somos.

LECTURA EVANGÉLICA (Jn 1, 35-39)

Se encontraba Juan con dos de sus discípulos cuando se fijó en Jesús que pasaba a su lado y dice:

—“He ahí el Cordero de Dios”.

Los discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que le seguían les dice:

—“¿Qué buscáis?”

Ellos respondieron:

—“Rabí” (que quiere decir maestro) ¿dónde vives?

Les respondió:

—“Venid y lo veréis”.

Fueron pues y vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día.

SILENCIO Y REFLEXIÓN

ORACIÓN FINAL

(La leeremos a dos coros)

Date cuenta de la energía creadora que hay en tu corazón,
capaz de renovar una vida.

Date cuenta del milagro permanente
que se opera cada segundo en tu ser;
de la marcha prodigiosa del cerebro,
el latir fiel del corazón,
la mirada limpia de tu ojo avizor,
la atención alerta de tu inteligencia.

Date cuenta de que eres dichoso
en la medida en que quieras serlo.
Te basta sonreír, compartir, vivir.
Date cuenta que el sol jamás se cansa de calentar
ni el agua de dar vida ni la tierra de germinar.
Date cuenta que mañana puede ser mejor,
puede haber más paz, más fraternidad,
más contento, más deseos de vivir, más libertad.
Date cuenta que todo es posible
para el que cree en la amistad,
en la familia, en los niños, en los hombres,
en uno mismo, en Dios. Amén